

Madrid ataca y vence. Como en los días de noviembre, Madrid da de nuevo un magnífico ejemplo al mundo con su heroísmo rayano en lo inverosímil. ¡Sigamos todos el ejemplo madrileño!

EN MADRID COMENZÓ LA OFENSIVA LIBERADORA

El Ejército del Centro encarna el coraje y el odio antifascista

CON PASO FIRME HACIA NUESTRA INDEPENDENCIA

La ofensiva en los frentes de Madrid inicia la ruta definitiva y acentúa la responsabilidad

La victoriosa ofensiva comenzada en los frentes de Madrid es toda una iniciación para nuestro glorioso Ejército. Allí se lucha ardentemente, mezclando el odio al fascismo invasor con las ansias luminosas de una España libre y progresiva. Los gloriosos soldados del Ejército del Centro pelean con denuedo por arrojar al enemigo de las posiciones próximas a Madrid, ampliando nuestras perspectivas militares y librando, a la heroica ciudad, de los brutales bombardeos de la artillería alemana e italiana. Madrid, que supo contener en Noviembre a las fuerzas marroquíes y alemanas y resistir sus furiosas embestidas, sabrá hoy—y ya lo ha demostrado—arrojar al fascismo de sus proximidades, empujándole hasta su aniquilamiento. El laurel de la victoria se extiende inmenso sobre las cabezas de miles de combatientes que pelean por sus libertades.

Precisamente la magnitud de la acción gloriosa de nuestro Ejército en los frentes de Madrid, exige de sus frentes contiguos, del nuestro, un acentuamiento de nuestra responsabilidad militar y política. Ni los triunfos de nuestro Ejército allí, ni el orgullo de su comportamiento deben adormecer nuestro sentido de las obligaciones que el carácter de la lucha y la hora que vivimos exige de todos los españoles. Hoy es Madrid quien exalta los valores de nuestro Ejército; mañana nuevamente nos corresponderá a nosotros. Y para ese momento, con la vigilancia presente, que no ha de abandonarse ni un instante, debemos estar preparados. Preparados intensificando nuestro trabajo, nuestra disciplina, nuestra moral, nuestra capacitación e instrucción militar, nuestra unidad política y sindical. Cuantos más grandes sean los factores conjuntos logrados de antemano, más fácil y segura será nuestra victoria después, cuando nuestro Ejército, prolongando la ruta iniciada en Madrid, dé a nuestras nuevas provincias, liberando nuestra provincia, nuestra tierra y nuestros campesinos de la barbarie fascista.

No más tarde de ayer, hablabamos con un camarada, soldado de una Brigada que ha estado en este sector y ha operado últimamente en otros frentes. Nos relataba el curso de una ofensiva que se había desarrollado en el sector de la Sierra de Guadalupe. ¡Camaradas! Leed y propagad

“El Sol,”



Hay gestos dramáticos en la guerra, y los hay cómico-dramáticos. El que vamos a referir hoy, encaja, perfectamente, entre los de la última clasificación.

Fué en uno de esos días, en que los fascistas, sin saber por qué, ni por qué no, se lían a morterazos y cañonazos contra nuestras posiciones. En este día, la suerte, caprichosa como todo lo femenino, hizo que una de las granadas lanzadas contra nuestras posiciones, cayera en la trinchera en que el furriel del tercer Batallón de la 50 Brigada estaba sirviendo el café a los soldados. De pronto, se oyen unos gritos angustiosos pidiendo, a toda prisa, auxilio:

—¡Ay! ¡Me han herido! ¡Sacarme enseguida, que me sangro!

Los camilleros, presurosos, acuden al lugar de donde partían estos gritos de dolor, mas su asombro fué grande cuando por allí no vieron ni heridos ni rastro de que alguno lo hubiera sido.

Y es que, ¡oportunistas de la vital!, al estampido de la granada, un pobre quinto, al que en ese instante el furriel le había servido el café, intentó resguardarse en la trinchera, pegando a aquel con el plato del café en la cabeza y derramando sobre él mismo su contenido al iniciar el movimiento defensivo.

Nuestro furriel se echó mano al lugar donde recibió el golpe, notó humedad y... ¡Qué momento más angustioso debió pasar el pobre furriel! Una amplia, tranquila y general carcajada, le llevó al convencimiento de que nada tenía, ni nada le sucedía.

¡Nuestra enhorabuena por tu suerte!

operación, que fué de triunfo para nuestras armas gracias al arrojo sin límites de nuestros soldados, pero que hubo de realizarse con bombas de mano, y muchos soldados no sabían manejarlas. Y no se crea que estos soldados eran reclutados recientemente, pues ya llevaban algunos meses luchando. Esto demuestra, sencillamente, un mal trabajo, poco celo antifascista y negligencia revolucionaria por parte de los mandos militares y políticos que dirigen a estos soldados. Por fortuna, estos casos son la excepción. Pero nuestra responsabilidad, nuestro fervor antifascista, nuestro coraje de españoles nos exigen, en este y otros aspectos, que no se dé una sola excepción.

Y lo mismo en la retaguardia, en el orden de la producción industrial y agrícola, recogiendo todas las cosechas, ayudando al campesino con Brigadas de auxilio, que en el orden político, realizando sin reserva lo que es ya una ambición carnal de las masas: la fusión íntegra de los Partidos Comunista y Socialista.

Solo así, cumpliendo todos con nuestro deber, jalonaremos el triunfo total sobre el fascismo siguiendo la flecha de Madrid, en donde el pueblo consciente y el Ejército capacitado se funden en un mismo deseo de vencer, garantizando la victoria.

El Ejército que opera en nuestro frente alterna sus obligaciones militares con el trabajo de la recolección de la cosecha

Son varios los Batallones de las Brigadas que operan en nuestro frente que están trabajando en la recolección de la cosecha. Confundidos con nuestros campesinos, se afanan en los tajos por dejar nuestros campos libres de mies. Ellos saben, mejor que nadie, la importancia que para poder continuar la guerra tiene la recolección de la cosecha. Y saben también, que si no nos damos prisa a recogerla, pudiera ser ésta destruida por las bombas incendiarias que sobre ella arrojarían los aviadores alemanes e italianos.

Por eso, en estos días, nuestros bravos soldados no tienen, ni quieren, horas de descanso. Las faenas de la recolección apremian, y hay que darles preferencia sobre otros quehaceres.

También en algunos pueblos, como Málaga del Fresno, por ejemplo, se han constituido Brigadas de Choque para la recolección, sirviendo ellas de guía y ejemplo a los demás campesinos de estos pueblos.

Por otra parte, hace unos días llegó a Guadalajara, procedente de Madrid, una Brigada de estajanovistas del campo, que está trabajando en los pueblos de la provincia, a fin de ayudar a los campesinos de nuestra campiña.

Tener a salvo nuestra cosecha de los criminales incendios fascistas, es tanto como obtener una formidable victoria sobre nuestros enemigos. ¡Honrar a nuestros heroicos soldados, y honrar a nuestros campesinos, que no descansan por recoger lo que para nosotros, en estos momentos, es más sagrado: El pan de la Victoria!



Soldados y campesinos tienen un mismo anhelo: ganar la guerra. Por eso ambos manejan, indistintamente, los útiles de labor o las máquinas de combate.

(Dibujo de Alcalde.)

El Ejército que opera en nuestro frente alterna sus obligaciones militares con el trabajo de la recolección de la cosecha



Parirás con dolor

Sr. D. Gerardo Flores.

Partido Comunista.

Muy señor mío: He cometido el terrible pecado, del que nunca me consideraré lo suficiente arrepentido, de leer el periodiquillo del Partido Comunista de Guadalajara, y en él, su artículo "A Punta de Hoz". No puedo dejar pasar sin protesta las cínicas afirmaciones que hace respecto a "El Noticiero", de Zaragoza.

El órgano del Obispo no puede estar asqueado de las mujeres de la España católica y leal que, como mansas corderas, siguen las doctrinas de Dios y los consejos de sus ministros en la tierra. Afirme lo que quiera, e insulte a los que viven en la España de Dios, que muy pronto, cuando ganemos la guerra, llegará la hora de ajustar cuentas a quien como V. demaados motivos ha hecho para aspirar a la horca.

Una de las que V. llamo

DAMAS DE ESTROPAJOSA.

Sra. D.ª Dama de Estropajosa. Muy respetable Sra. mía: Nunca pensé que una de esas Damas de Estropajosa, "carcundas agazapadas en el silencio de sus casas", tuviera el cinismo de exponerse a ser descubierta y castigada como merece su osadía, sólo por el placer de defender al "órgano del Obispo de Zaragoza" y de anunciar una muerte tan deliciosa como es el hacerlo colgado de una cuerda. Sepa V., señora mía, que "El Noticiero" de Zaragoza a que me refería la pasada semana, le tengo a su disposición, y si tiene la bondad de darme su dirección, sólo y exclusivamente la utilizaré para enviárselo. Palabra de rojo.

Me muestro conforme con V. en lo referente al "órgano del

POR LA UNIDAD, HACIA LA VICTORIA

“...lo importante en la hora actual es la urgente necesidad de cesar de contentarnos sólo con la propaganda por la unidad...”

Nuestro secretario general, camarada José Díaz, ha enviado a la Ejecutiva del Socialista, en nombre del Buró Político del Partido Comunista, una carta que no dudamos en calificar de documento histórico y trascendental para nuestra lucha y para el porvenir de España. En este escrito, cumpliendo acuerdos del Pleno recientemente celebrado en Valencia, la dirección de nuestro gran Partido se dirige a la del partido hermano para proponer oficial y concretamente la fusión de ambos para constituir el Partido Único del Proletariado.

No hemos de glosar detalladamente en estas líneas el contenido del documento. Como periódico obrero, al servicio apasionado de la causa antifascista, nos interesa destacar que precisamente en las horas de emoción en que nuestro Ejército se lanza a la ofensiva y cubre los objetivos marcados por el mando, en los instantes en que toda la atención del pueblo se concentra en los partes victoriosos de las operaciones, la carta del Partido Comunista ha sido acogida con igual emoción e interés que las noticias de la lucha. El pueblo comprende cuáles son las condiciones de victoria y cómo es posible garantizarle un porvenir de libertad y de paz. Por ello, justiprecia exactamente el valor histórico, el espíritu de aliento de la carta suscrita por nuestro querido camarada José Díaz. Como en ella se dice, es una necesidad imperiosa la unidad política de todos los trabajadores de nuestra patria. Necesidad evidente para que nuestro Ejército se fortalezca y sea asimismo más fuerte el Frente Popular; para que nuestras industrias marchen al ritmo preciso, y en la retaguardia exista un orden revolucionario imperturbable; para que la guerra termine con la victoria del pueblo y se consagren las conquistas revolucionarias en el camino de profundos avances sociales.

Nuestro Partido señala que no existen diferencias ideológicas entre los dos Partidos obreros, que se inspiran en el marxismo-leninismo, continuado y enriquecido por el camarada Stalin, en la apreciación sobre la inmensa conquista del proletariado mundial en el país libre de la U. R. S. S. y en el internacionalismo proletario. Existe, pues, una base firme para la unidad, una justa compensación ideológica entre comunistas y socialistas, que han aprendido a estrechar sus relaciones en el marco trágico de la guerra que nos hace el fascismo.

El domingo anterior, primero de nuestros "domingos rojos", salieron a trabajar a las colectividades de Cabanillas del Campo y Galápagos, cuarenta y cuatro camaradas del Radio de Guadalajara, entre los que figuraba nuestro Secretario general, camarada Vicente Relaño.

Se recogieron los haces en una extensión de cuatrocientos diez fanegas de sembradura, que según cálculos de los propios campesinos, convertido en trabajo de siega, ese día nuestros camaradas con su ayuda, permitieron que entre las dos colectividades, con igual número de peones segadores, hicieran un trabajo de siega de más de cincuenta y dos fanegas de sembradura.

Obispo". Indiscutiblemente, el "órgano del Obispo" no puede, ni debe, mostrarse asqueado de la conducta de las mujeres que le siguen; pero permítame, señora, que la diga que los que se comportan mansamente no son las mujeres, sino los pobrecitos maridos (dólo... dólo...) de estas corderas de Dios, que siguen al pie de la letra los consejos del "órgano del Obispo" o los de sus otros ministros de Dios en la tierra.

Y respecto al punto que a mi muerte se refiere, no pase ningún cuidado. Tengo la cabeza perfectamente sujeta a los hombros, y como no perderemos la guerra, por seguro tengo que he de morir con el cuello en toda su integridad.

Porque de todo atrevese V. a dudar, señora; hasta del "órgano del Obispo", menos de que ganaremos la guerra. Nuestra guerra es un parto distócico en una primitaria; nos costará trabajo y dolor,

Entre socialistas y comunistas no hay diferencias

Y porque existe esa base común en el plano ideológico, en el de las concepciones fundamentales, nuestro Partido plantea la necesidad de un programa general de guerra, de un programa de acción adecuado a las necesidades y las condiciones de la guerra. Cada uno de los problemas vitales del momento han sido objeto de escrupuloso examen por parte de nuestro Partido, para ofrecer una serie de soluciones sobre las cuales es posible la discusión hasta llegar a un acuerdo concreto. No hay duda de que los camaradas socialistas, acostumbrados a enfrentarse con estos problemas desde que comenzó la lucha, comprenderán el esfuerzo del Partido Comunista y procederán a un análisis cordial de todos los puntos enunciados.

Tampoco habrán de surgir discrepancias fundamentales en cuanto a las normas de organización que señala la dirección de nuestro Partido que habrá de tener el Partido Único. Los principios de centralismo democrático, severa disciplina, amplia discusión y autocrítica, son indispensables para que el nuevo Partido, el Partido dirigente de la clase obrera, pueda ser, como señala nuestro camarada, la vanguardia monolítica del proletariado.

Comunistas y socialistas sentimos estimulados nuestros deseos de unidad en las horas en que los soldados del pueblo se lanzan a una gran ofensiva contra los invasores del pueblo. En el brevísimo intervalo que media entre la publicación por vez primera del histórico documento de unidad y el instante en que escribimos estas líneas, hemos podido recoger el ambiente de simpatía y adhesión que ha producido entre todos los trabajadores, incluso en aquellos que ahora no militan en ninguno de los dos Partidos obreros. Tal adhesión, tan enorme simpatía, justifican las palabras serenas de nuestro compañero Díaz, que habrán de suscribir, sin ninguna duda, todos los combatientes y obreros comunistas y socialistas:

“Al terminar esta carta, nosotros querríamos destacar, una vez más, que lo importante en la hora actual es la urgente necesidad de cesar de contentarnos sólo con la propaganda por la unidad para ponernos con toda energía sobre el terreno de su realización práctica.”

mucho dolor. Pero a fuerza de dolor y haciendo de forceps las bayonetas de nuestros soldados, pariremos por fin, y pariremos un gran triunfo; nuestro primer gran triunfo, del que serán padrinos todos los pueblos timoratos que durante los momentos de expulsión han escondido su miedo y timidez en el rincón más apartado de la casa, como tierno e inexperto marido.

Pariremos, sí, nuestro gran triunfo, que crecerá robusto y se desarrollará ante la admiración de otras madres y el temor de otros chicos, alimentado solo con la teta de su madre, con lo cual se demostrará que a esta madre... España, no se la gana ni a mucha ni a buena leche. Y nada más señora. De V. atento s. s. q. b. s. p.,

GERARDO FLORES.

Frente Popular

Con motivo de su marcha al frente de Huesca de la Brigada 72, recibió este Frente Popular el encargo, que con el mayor gusto hacemos, de despedirnos en su nombre de todas las Organizaciones Políticas y Sindicales.

Al hacerlo así, deseamos a tan heroica Brigada continúe obteniendo, frente al enemigo, la serie de victorias tenidas en esta provincia, donde ha luchado desde el principio de la sublevación militar.

¡Brigada 72! El Frente Popular os envía un saludo fraternal, deseando salud y suerte en el nuevo frente de lucha.—El Frente Popular.

Los oficiales y soldados del tercer Batallón de la 50 Brigada, tienen prisa por llegar a Zaragoza

“Las Milicias de la Cultura, prestan una gran ayuda al Comisariado,—nos dice el Comisario de este Batallón, camarada Lobo.

(De nuestro redactor B. Somolinos. Fotos A. Lueta)

EN PLENA ACTIVIDAD

Cuando llegamos a las oficinas del 3.º Batallón, están en plena actividad. Los mecanógrafos, los escriben-tes, el Comandante Víctor Sánchez Sierra, se afanan por dejar listos los trabajos burocráticos del Batallón. A veces hay que interrumpir estos trabajos para evacuar una consulta o dar una orden que rápidamente se cumplimenta.

Nos llama grandemente la atención, la rapidez con que maneja el teclado de la máquina un muchacho joven. —Se ha formado en la guerra. Antes no escribía. Yo tengo la manía de colocar en servicios que nunca los han hecho, a mis soldados. Así aprenden de todo—nos aclara el Comandante.

BANDERA ARIADA

Abrase el sol. Nuestras posiciones se hallan a poca distancia del pueblo. Hacia ellas caminamos cuesta arriba, procurando obedecer la orden que nos ha dado el Comandante. Hay sitios que baten perfectamente los fusiles enemigos, y resulta peligrosísimo pasar en grupo. Cuando llegamos a ellas, nos tropezamos con el Teniente José Herranz, antiguo compañero nuestro en la Sección de “Prensa y Cultura” de las Milicias del 5.º Regimiento de Guadalajara. Muchacho inteligente y culto; sus soldados, los de la 1.ª Compañía, le aprecian de verdad.

Penetramos en su chozo, y en seguida acuden los héroes del “Pelotón del Tomate”. Lo forman ocho o diez soldados de un humor envidiable. Tienen su local social en el chozo del teniente Herranz, y allí deliberan y ultiman, con todo detalle, las faenas que se han de hacer a los fascistas. Les acompaña siempre una guitarra, una botina, un candil y las coplas que ellos mismos han compuesto para motejar a los fascistas descubiertos y emboscados.

Una tarde, los esclavos de Franco colocaron sobre una loma una bandera monárquica. Los del “Pelotón del Tomate”—molestos por la presencia de aquel trapo, que para ellos era un desafío, acordaron arriarla y traérsela a casita. Esperaron la noche, y como se había acordado se hizo. La bandera la conquistaron los del “Tomate”, pese a la abundancia de disparos que sobre ellos hicieron sus defensores.

¡MUERAS!

A nuestro grupo se ha sumado el Teniente Sotero, el más joven de todos los Tenientes de la 50 Brigada, y uno de los miembros de la F. U. E. que están en el frente desde el instante mismo que se produjo la sublevación fascista. Pertenece, también, al grupo de los del “Tomate”. Y con su presencia se anima la conversación. —¿Os acordáis la otra noche? Esos hijos de...

—¡Ah, sí! ¿Cuando gritaban: ¡Muera Francia! ¡Muera Inglaterra! ¡Muera Rusia!

—¡Los...! Luego nos dicen que son comunistas!

—Te advierto, que no saben ni lo que son, ni para qué luchan.

—Sí; pero descuidate y verás.

—Por su maia uva, hemos de quitarles la vaquita esa que todas las noches nos da la cerradura.

—Por de pronto, yo ya la he ordeñado varias veces.

—¿Queréis cantar alguna de vuestras coplas?

—Tú: coge la guitarra.

“Puñales al rojo en el vientre de Franco tengo que clavar,

“pa” que se den cuenta como peleamos los de Carlos Marx”,

y campesinos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

El Radio de La Puerta, y con el motivo de haber dado cuenta de los asuntos tratados los camaradas que en representación del mismo asistieron a nuestra Asamblea últimamente celebrada, nos remite el siguiente acuerdo tomado por unanimidad en una de sus reuniones:

“Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.

Reunidos los camaradas que componen este Radio, y convenientemente informados por los delegados del mismo que les han representado en la Asamblea Magna celebrada por ese Comité Provincial, del asombroso éxito de la misma así como también del excelente comportamiento habido con ellos, han acordado, por unanimidad, enviar a ese Comité su elocuente testimonio de saludo, felicitación y gratitud cordial, manifestando a la vez que actos como los celebrados en los días 12 y 13 del corriente mes nos han de llevar, aceleradamente, al triunfo de la causa que todos anhelamos.

Correspondemos al saludo de esos camaradas y les agradecemos los alientos que nos dan para continuar cada día con más bríos nuestra lucha por la emancipación total de los obreros y campesinos.



Es la hora de la comida. Nuestros bravos soldados salen de sus puestos ordenadamente en busca de su ansiada ración.

QUIEREN IR A ZARAGOZA

—¿Cuándo te hiciste cargo de este Batallón?—hemos preguntado al Comandante.

—Después de lo del Verdugal.

—¿Y qué tal la comida?

—Buena, pero... (Guña el ojo izquierdo, se echa hacia atrás la visera y se estira un poco la americana.) ¡Pero estaba mejor la dama que nos la ha servido!

—¿Oh gran inventor del “Calambute”! ¡Calla; que se puede enterar tu compañera y... ya me entiendes.

—No me digas “ná”; querido.

—¿Están animados de buen espíritu?

—Mis hombres quieren ir a Zaragoza. Dicen que allí hay muy buenas chicas.

—¿Son viejos combatientes?

—Casi todos nuevos. Ahora, que tengo un enlace... Es hermano de Toribio Díaz, y cuando se enroló en las Milicias apenas si había cumplido los diez y siete años.

El Comisario de este Batallón, Benito Pascual Lobo, permanece en silencio mientras hablamos el Comandante y yo. Le pregunto:

—¿Qué opinas de las Milicias de la Cultura?

—Las Milicias de la Cultura han prestado una gran ayuda al Comisariado, sobre todo al bajo Comisariado, al de las Compañías, que es el que más necesitado está de ayuda por parte de todos.

Hemos comido con el Comandante, el Comisario y el Médico del Batallón, que por cierto está herido en un brazo, atentamente invitados por ellos. Magnífica comida.

Cuando vamos a partir, le pregunto a Luta:

—¿Qué tal la comida?

—Buena, pero... (Guña el ojo izquierdo, se echa hacia atrás la visera y se estira un poco la americana.) ¡Pero estaba mejor la dama que nos la ha servido!

—¿Oh gran inventor del “Calambute”! ¡Calla; que se puede enterar tu compañera y... ya me entiendes.

—No me digas “ná”; querido.

—¿Están animados de buen espíritu?

—Mis hombres quieren ir a Zaragoza. Dicen que allí hay muy buenas chicas.

—¿Son viejos combatientes?

—Casi todos nuevos. Ahora, que tengo un enlace... Es hermano de Toribio Díaz, y cuando se enroló en las Milicias apenas si había cumplido los diez y siete años.

El Comisario de este Batallón, Benito Pascual Lobo, permanece en silencio mientras hablamos el Comandante y yo. Le pregunto:

—¿Qué opinas de las Milicias de la Cultura?

—Las Milicias de la Cultura han prestado una gran ayuda al Comisariado, sobre todo al bajo Comisariado, al de las Compañías, que es el que más necesitado está de ayuda por parte de todos.

Hemos comido con el Comandante, el Comisario y el Médico del Batallón, que por cierto está herido en un brazo, atentamente invitados por ellos. Magnífica comida.

Cuando vamos a partir, le pregunto a Luta:

—¿Qué tal la comida?

—Buena, pero... (Guña el ojo izquierdo, se echa hacia atrás la visera y se estira un poco la americana.) ¡Pero estaba mejor la dama que nos la ha servido!

—¿Oh gran inventor del “Calambute”! ¡Calla; que se puede enterar tu compañera y... ya me entiendes.

—No me digas “ná”; querido.

—¿Están animados de buen espíritu?

—Mis hombres quieren ir a Zaragoza. Dicen que allí hay muy buenas chicas.

—¿Son viejos combatientes?

—Casi todos nuevos. Ahora, que tengo un enlace... Es hermano de Toribio Díaz, y cuando se enroló en las Milicias apenas si había cumplido los diez y siete años.

El Comisario de este Batallón, Benito Pascual Lobo, permanece en silencio mientras hablamos el Comandante y yo. Le pregunto:

—¿Qué opinas de las Milicias de la Cultura?

—Las Milicias de la Cultura han prestado una gran ayuda al Comisariado, sobre todo al bajo Comisariado, al de las Compañías, que es el que más necesitado está de ayuda por parte de todos.

Hemos comido con el Comandante, el Comisario y el Médico del Batallón, que por cierto está herido en un brazo, atentamente invitados por ellos. Magnífica comida.

Cuando vamos a partir, le pregunto a Luta:

—¿Qué tal la comida?

—Buena, pero... (Guña el ojo izquierdo, se echa hacia atrás la visera y se estira un poco la americana.) ¡Pero estaba mejor la dama que nos la ha servido!

—¿Oh gran inventor del “Calambute”! ¡Calla; que se puede enterar tu compañera y... ya me entiendes.

—No me digas “ná”; querido.

—¿Están animados de buen espíritu?

—Mis hombres quieren ir a Zaragoza. Dicen que allí hay muy buenas chicas.

—¿Son viejos combatientes?

—Casi todos nuevos. Ahora, que tengo un enlace... Es hermano de Toribio Díaz, y cuando se enroló en las Milicias apenas si había cumplido los diez y siete años.

El Comisario de este Batallón, Benito Pascual Lobo, permanece en silencio mientras hablamos el Comandante y yo. Le pregunto:

—¿Qué opinas de las Milicias de la Cultura?

—Las Milicias de la Cultura han prestado una gran ayuda al Comisariado, sobre todo al bajo Comisariado, al de las Compañías, que es el que más necesitado está de ayuda por parte de todos.

Hemos comido con el Comandante, el Comisario y el Médico del Batallón, que por cierto está herido en un brazo, atentamente invitados por ellos. Magnífica comida.

Cuando vamos a partir, le pregunto a Luta:

—¿Qué tal la comida?

—Buena, pero... (Guña el ojo izquierdo, se echa hacia atrás la visera y se estira un poco la americana.) ¡Pero estaba mejor la dama que nos la ha servido!

—¿Oh gran inventor del “Calambute”! ¡Calla; que se puede enterar tu compañera y... ya me entiendes.

—No me digas “ná”; querido.

CONTESTANDO A UN... PAJARRACO

En el periódico “Castilla Libre” del día 15 de junio último, he tenido la dicha de no pasar ignorado, cosa que jamás pretendí, y en verdad que agradezco esta distinción deparada a mi persona, aunque proceda de un... “Pájaro” muy insignificante que se titula “Pitirrejo”, que vuela, según él, por la parte pacífica de nuestro territorio leal.

Según el periódico, este pájaro aterrizó en las eras de Tomelloso, pueblo donde ejerzo hace 30 años, y en el artículo que confeccionó con sus patitas, habla de que los niños le lanzaron piedrecitas con sus flamantes tiradores para herirle. Esta acción de los niños, “Pitirrejo” la encuentra muy injustificada, y la clasifica, na-

da menos, que de bárbara; yo, conocedor de los chiquillos, la considero una chiquillada, aunque los muchachos dicen que nunca han perseguido a ningún “Pitirrejo”.

Entre otras cosas, dice que fui subcaballo del Comandante; eso lo tienen olvidado hasta las piedras. Pero desde el 14 de abril del 31, he hecho cuanto he podido por la República, y también por los obreros, habiendo sido perseguido, muy inhumanamente, por los Pitirrejos del bien negro. Esto lo sabe todo el pueblo, y puedo darle datos fidedignos del martirio que sufrí en aquella época.

También arremetí, en su artículo, contra los demagogos o dirigentes, anunciando que “son cabezas para el

De mucho interés para los trigueros

Para llevar a debido cumplimiento el artículo 2.º del Decreto de 6 de Junio último, respecto al aforo de la cosecha de trigo, intervenida por el Ministerio de Agricultura, la Alcaldía Presidencia del Comité Agrícola local, ha publicado un bando invitando a todos los vecinos o entidades agrícolas que posean tierras de pan llevar, en este término municipal, a que presenten en la Secretaría municipal, los días 15 y 30 de cada mes, a partir del comienzo de la recolección, una declaración en la que figure la cantidad de grano recolectado durante la respectiva quincena, con expresión nominal de su poseedor

ALFARO.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.

Y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado; advirtiéndole, que la omisión o la falta de veracidad en la declaración será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, y conminando, además, en caso de probarse que la ocultación fué deliberada, con el decomiso de la partida no declarada, que se hará a beneficio de las necesidades de la Asistencia social.